

# *Cómo amar al que es difícil de amar (12.14, 17-21)*

Un joven que estaba a punto de graduarse de la secundaria, entró corriendo a casa gritando: «¡Acabo de tomar la última prueba!». Su padre asintió con la cabeza, pero a la vez pensó: «¡No lo sabe, pero las pruebas de la vida apenas comienzan!». La mayoría de nosotros estamos conscientes de que, aun después que terminamos la educación formal, seguimos siendo probados día tras día. De todas las pruebas que nos encontramos en el camino, tal vez ninguna sea más dura que la que se propone en el pasaje que estamos a punto de estudiar.

Tal prueba fue introducida en Romanos 12.14, donde dice: «Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis». Se amplía en los versículos 17 al 21:

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Si incluimos el versículo 14, el pasaje tiene cuatro mandamientos en forma negativa. El mensaje de los cuatro es básicamente el mismo.<sup>1</sup>

- «No maldigáis [a los que os persiguen]» (vers.º 14).
- «No paguéis a nadie mal por mal» (vers.º 17).

<sup>1</sup> Adaptado de John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo)*, The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 334-45.

- «No os venguéis vosotros mismos» (vers.º 19).
- «No seas vencido de lo malo» (vers.º 21).

A los anteriores cuatro mandamientos en forma negativa se les equilibra con mandamientos en forma positiva. Bendigan a los que los persiguen (vers.º 14). Procuren lo bueno y estén en paz con todos los hombres (vers.ºs 17-18). Dejen lugar a la ira de Dios y concéntrense en mostrar amor a sus enemigos (vers.ºs 18-20). Venzan con el bien al mal (vers.º 21).

John Kachelman llamó a Romanos 12.17-21 «uno de los textos más grandes sobre el tema de las relaciones interpersonales».² Lo que Pablo estaba tratando era el tema de las relaciones con los incrédulos que tratan de hacerle daño a uno, a saber, los perseguidores (vers.º 14), los enemigos (vers.º 20) y los que hacen mal (vers.º 21). No obstante, el texto puede aplicarse a llevarse bien con hermanos desagradables. Puede incluso auxiliar a familias en las cuales no hay paz. Titulé la presente lección «Cómo amar al que es difícil de amar». Veremos brevemente el versículo 14 y luego nos concentraremos en los versículos 17 al 21.

## **ORE POR ÉL (12.14)**

En el versículo 14, leemos: «Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis». Ya hicimos notar que «benedicir» significa «pedir a Dios que los bendiga», mientras que «maldecir» significa «pedir a Dios que los maldiga». Debemos pedir lo primero, no lo segundo. Una manera sencilla de expresar el versículo 14 es decir que debemos orar por nuestros enemigos.

<sup>2</sup> John Kachelman, «How to Really “Even the Score”» (Cómo «desquitarse» de verdad), sermón predicado en la iglesia de Cristo Judsonia, Arkansas, 14 de Junio de 2003.

Leí acerca de un hombre que asistía a los servicios de adoración, pero que parecía el hombre más infeliz de la ciudad.<sup>3</sup> Un día vino a la oficina del predicador y le preguntó:

—¿En verdad son felices todos los demás miembros o solo simulan serlo?

—Creo que casi todos son genuinamente felices —contestó el predicador.

—Bueno, yo no lo soy; yo me siento desdichado —dijo el hombre.

Pasaron a hablar de lo que le molestaba al hombre. Resultó que tenía cinco competidores a quienes él aborrecía.

—Son unos sinvergüenzas —dijo él—. ¡Deseara que todos estuvieran muertos! —agregó.

—Le podría decir qué hacer para ser feliz, pero no lo haré — le dijo el predicador.

—Sí, lo haré —dijo el hombre.

—No, no lo haré —dijo el predicador moviendo la cabeza en señal de negación.

—Sí lo haré —insistió el hombre— Sólo dígame qué hacer.

—Cada noche antes de acostarse, arrodílese y pida por sus competidores por nombre. Pida a Dios que los bendiga con más clientes —dijo el predicador.

—¡Qué! —exclamó el hombre—. ¡Lejos estoy de hacer tal cosa!

—Le dije que no lo haría —dijo el predicador.

—Y yo dije que lo haría, ¿verdad? Creo usted me embaucó —dijo el hombre, quejándose.

Al pasar las semanas, el predicador notó que el semblante del hombre cambió gradualmente. Un día vino de nuevo a la oficina del predicador.

—Bueno, predicador —dijo el hombre—, funcionó. Me estoy llevando bien con mis competidores ahora. Sin embargo, tengo una confesión que hacerle. Cuando empecé a orar por ellos, me detenía y miraba hacia arriba y decía: «Señor, usted bien sabe que no siento nada de lo que digo». Con el tiempo, comencé a sentirlo, y ahora soy feliz.

¿Cómo se puede amar a alguien que es difícil de amar? Lo primero que puede hacer es orar por él.

### TRATE DE LLEVARSE BIEN CON ÉL (12.17–18)

La anterior parte de la prueba fue difícil, sin embargo, esta se vuelve aún más difícil en los versículos 17 y 18, donde se lee: «No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres».

<sup>3</sup> Adaptado de C. Roy Angell, *Iron Shoes (Calzado de hierro)* (Nashville: Broadman Press, 1953), 52–53.

### Mandamiento en forma negativa:

#### No se desquite (vers.º 17a).

El versículo 17 comienza como sigue: «No paguéis a nadie mal por mal». Uno de los instintos más básicos es el instinto de conservación; cuando alguien nos maltrata, queremos devolver el golpe. Queremos que el otro pague con creces.<sup>4</sup> Un niño diría: «¡Pero él me pegó primero!», como si este argumento justificara los golpes que él devolvió. Muchos no superan tal mentalidad. En el versículo 2, Pablo dijo: «No os conforméis a este siglo». ¡Qué difícil es no conformarse al dictado del mundo de «pagar mal por mal»!

¿Recuerda las asombrosas palabras que dijo Jesús sobre este tema?

Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos (Mateo 5.38–41).

Douglas J. Moo definió el principio del no desquite como «una de las características más distintivas que han de identificar a los cristianos».<sup>5</sup>

¿Existen excepciones al mandamiento de Pablo? Él dijo: «No paguéis a nadie mal por mal». En el texto griego, la frase «a nadie» se encuentra al principio de la oración con el fin de recalcarla. ¡Qué prueba más difícil es la anterior para la mayoría de nosotros!

### Mandamiento en forma positiva:

#### Haga lo correcto (vers.º 17b).

Si no hemos de devolver mal por mal, ¿qué debemos hacer cuando se nos trata mal? Acudimos a los mandamientos en forma positiva de los versículos 17 y 18, donde Pablo dijo: «... procurad lo bueno delante de todos los hombres» (vers.º 17b). «Lo bueno» es traducción de una forma de *kalos* que «denota lo que es intrínsecamente “bueno”». En este versículo, se refiere a «lo que es éticamente bueno, correcto, noble, honorable».<sup>6</sup> Cual sea el

<sup>4</sup> Bruce Barton, David Veerman y Neil Wilson, *Romans (Romanos)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1992), 243.

<sup>5</sup> Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 417.

<sup>6</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 274.

comportamiento de los demás, un cristiano a de ser un buen ejemplo. En otro pasaje, Pablo escribió que él «[procuraba] hacer las cosas honradamente [de *kalos*], no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres» (2ª Corintios 8.21).

La versión de J. B. Phillips traduce la última parte de Romanos 12.17 de la siguiente manera: «No diga: “No importa lo que la gente piense”». Existen situaciones en las que un cristiano debe decir: «No importa lo que la gente piense»; por ejemplo, cuando es criticado por su fe y sus convicciones. No obstante, un cristiano por lo general ha de procurar vivir por encima del reproche. La paráfrasis de Phillips añade: «Cerciórese de que su comportamiento en público esté por encima de la crítica».

### **Mandamiento en forma positiva: Esté en paz (vers.º 18).**

Después Pablo dijo que hemos de hacer todo lo posible para estar en paz con todos, incluso con los que tratan de lastimarnos. El versículo 18 dice: «Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres». Del mismo modo que en el versículo 17, Pablo fue abarcador con su mandamiento: «Estad en paz con todos los hombres».

De seguro alguien protestará diciendo: «¡Tal cosa es imposible!». Pablo anticipó esta objeción cuando dijo: «Si es posible...». A veces, vivir en paz es imposible debido a que el precio de ella sería hacer concesiones en cuanto a la verdad o la integridad, y este es un precio demasiado alto a pagar. En otros momentos, la paz es imposible porque, hagamos lo que hagamos, el otro estará empeñado en contra de la reconciliación.

Lo anterior nos lleva a la segunda salvedad que Pablo hizo: «... en cuanto dependa de vosotros». Kachelman hizo notar que «nosotros somos responsables solamente de nuestra mitad de la relación».<sup>7</sup> Uno no puede controlar lo que el otro hace ni cómo reaccionará. Sin embargo, sea él receptivo o no, uno debe hacer todo lo posible para fomentar la paz. En el Sermón del monte, Jesús dijo: «Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mateo 5.9).

Es preciso que recalque que Pablo no presentó las dos salvedades, a saber: «Si es posible» y «... en cuanto dependa de vosotros», para brindarnos excusas para no hacer todo lo que podamos para hacer realidad la paz. Pablo no dijo: «Si tienes un mal temperamento y no lo puedes evitar, no hay problema», ni dijo: «Si pones un poco de tu parte,

eso es todo lo que Dios espera». Antes nos estaba retando a hacer todo lo que está a nuestro alcance para «[estar] en paz con todos los hombres».

Alguno pensará: «Pero si no pago mal por mal, mis enemigos se aprovecharán de mí». Tal vez sí. Otro más podría protestar, diciendo: «Aunque me abstenga de pagar mal por mal, mis enemigos siempre me odiarán». Lo anterior es una posibilidad, sin embargo, tal odio es problema de ellos. Pablo dijo que hemos de hacer lo posible para hacer realidad la paz. Se cuenta la historia acerca de un hombre compasivo que trataba de liberar a un animal salvaje de una trampa. Cuando se ocupaba de ello, el animal gruñía y trataba de arañarlo con sus garras. Un transeúnte le preguntó: «¿Por qué se molesta en ayudar a ese animal? Le haría daño si pudiera». El hombre respondió: «Es su naturaleza gruñir y arañar; la mía es ayudar. ¿Por qué he de cambiar mi naturaleza tan solo porque él no puede cambiar la suya?».<sup>8</sup>

¿Cómo puede uno amar al que es difícil de amar? Haga todo lo posible para estar en paz con él.

### **AYÚDELO (12.19–20)**

La prueba se vuelve cada vez más difícil. En los versículos 19 y 20, Pablo nos retó a ayudar a los demás, aun cuando tratan de lastimarnos.

### **Mandamiento en forma negativa: No busque vengarse (vers.º 19a).**

Una vez más, Pablo comenzó con un mandamiento en forma negativa: «No os venguéis vosotros mismos, amados míos» (vers.º 19a). Por primera vez desde Romanos 1.7, Pablo se dirigió a sus lectores con la expresión «amados» (*agapetos*, de la familia de palabras *ágape*).<sup>9</sup> ¿Por qué usó tal término aquí? Puede ser que estaba recalcando que su análisis todavía se centraba en el «amor [*ágape*]» sin fingimiento (vers.º 9). Tal vez se compadeció de sus hermanos y hermanas cuando consideró cuán difícil sería para ellos cumplir sus mandamientos.

Si alguna vez hubo un mandamiento bíblico que directamente se opusiera a la opinión popular, aquí lo tenemos: «Nunca se vengue a sí mismo». Vivimos en tiempos en que la venganza personal es estimulada, e incluso fomentada.<sup>10</sup> La venganza es

<sup>8</sup> Adaptado de Robert J. Morgan, *Nelson's Complete Book of Stories, Illustrations, & Quotes (El libro completo de historias, ilustraciones y citas de Nelson)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2000), 267–68.

<sup>9</sup> Algunas versiones de la Biblia usan términos como «amigos» o «queridos amigos», pero *agapetos* es más intenso y profundo que la simple amistad.

<sup>10</sup> Adapta este párrafo para que se ajuste al lugar donde

<sup>7</sup> Kachelman, “Hostility” («Hostilidad»), 27.

la trama de muchos libros, filmes y programas de televisión. En calcomanías de automóviles, afiches y camisetas leemos: «¡Yo no me enojo, yo me desquito!». A veces se intenta disfrazar la venganza llamándola «justicia personal». Algunos incluso tratan de justificar su venganza haciendo mal uso de un edicto del Antiguo Testamento que dice: «... ojo por ojo, diente por diente» (vea Éxodo 21.24; Levítico 24.20).<sup>11</sup> Por más que los hombres traten de disfrazarla y de hacerla más aceptable, sigue siendo devolver mal por mal, sigue siendo venganza; y Pablo sigue diciendo: «¡No la realice!».

Hace mucho tiempo, Francis Bacon (1561–1626) escribió: «Al tomar venganza, un hombre no se hace más que igual a su enemigo, pero al superarla, se hace superior a él».<sup>12</sup> Dale Hartman señaló que perdemos el doble cuando tomamos represalias. En primer lugar, perdemos lo que fuera que perdimos cuando se nos maltrató. En segundo lugar (y más serio), perdemos espiritualmente cuando desobedecemos los mandamientos de Dios.<sup>13</sup>

Otro podría objetar, diciendo: «Si no me defendiendo, la gente pensará que soy débil». Puede que sea así. Sin embargo, considere lo siguiente: Cuando se tienen los medios para vengarse, se requiere de más fuerza personal para no hacerlo que para hacerlo. Cuando Jesús estuvo en la cruz, fue insultado por transeúntes que decían: «Si eres Hijo de Dios, descende de la cruz» (Mateo 27.40b). Él pudo haber bajado de la cruz; tenía el poder para hacer callar a Sus enemigos. Sin embargo, mostró Su poder al no tomar represalias.

¿Significa lo anterior que el mal debe quedar impune? ¡En absoluto! Significa simplemente que ni usted ni yo hemos de ser los vigilantes que imponen tal castigo. ¿Cómo, entonces, será castigado el mal? Siga leyendo el texto.

### **Mandamiento en forma positiva: Deje la venganza en las manos de Dios (vers.º 19b, c)**

«No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira (*orge*) de Dios» (Romanos 12.19a, b). El texto griego no tiene la frase

---

vive. Disputas de años entre familias son un ejemplo de personas que tratan de vengarse personalmente.

<sup>11</sup> La cita se ha usado mal, primero, porque el edicto del Antiguo Testamento no se refiere tanto a venganza personal, sino, a castigo de parte de la sociedad. Segundo, porque hemos de vivir por los estándares del Nuevo Testamento (vea Mateo 5.38–42).

<sup>12</sup> Lewis Copeland, ed., *Popular Quotations for All Uses (Citas populares para todo uso)*, ed. rev. (Garden City, N. Y.: Doubleday & Co., 1961), 391.

<sup>13</sup> Dale Hartman, sermón predicado en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, 24 de octubre de 2004.

«de Dios». Esto es lo que se lee: «Deje lugar a la ira». Sin embargo, el resto del versículo deja claro que Pablo se refería a la ira de Dios<sup>14</sup>: «... porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor» (vers.º 19c). La CJB consigna: «La venganza es responsabilidad mía; yo pagaré».

Pablo hizo dos contrastes. En el versículo 17, dijo: «No paguéis a nadie mal por mal». ¿Por qué? Porque pagar es lo que corresponde a Dios: «Yo pagaré, dice el Señor» (vers.º 19). En la primera parte del versículo 19, el apóstol dijo que no hemos de vengarnos nosotros mismos (*ekdikeo*). En la última parte del versículo, explicó la razón: Lo repito, es lo que corresponde a Dios: «Mía es la venganza [*ekdikesis*][...], dice el Señor».

«[Dejar] lugar al ira de Dios» significa que debemos tratar de no hacer lo que a Dios le corresponde, que es preciso que nos hagamos a un lado y dejemos que el Señor se encargue de castigar el mal. Taylor Cave narró la historia de un incidente que ocurrió una vez en un país suramericano.<sup>15</sup> Un hombre sorprendió a dos ladrones robando madera en su tierra. Él los confrontó y les ordenó retirarse. Cuando se iban, ellos juraron vengarse. Más adelante, mataron al hombre y a su hijo mayor. Los dos hombres fueron aprehendidos por la policía. Los policías llevaron al hijo menor a los dos hombres y le dijeron: «Aquí tienes un arma, nos haremos a un lado para que hagas lo que quieras». El joven les devolvió el arma y dijo: «No, esto es lo que le corresponde a Dios».

Cuando Dale Hartman era joven, un predicador maduro le dijo: «Nunca te veas envuelto en represalias y vayas a estropear algo que Dios sabe mejor cómo hacerlo».<sup>16</sup> Dios lo sabe todo, pero nosotros no. Dios lo ve todo, pero nosotros no. Dios tiene todo el poder, pero nosotros no. R. C. Bell hizo notar que cuando tratamos de imponerles castigo a nuestros enemigos, nuestro pensamiento pervertido por el pecado y nublado por la pasión, nuestro conocimiento parcial y nuestra incapacidad para conocer los corazones, nos impiden hacerlo correctamente.<sup>17</sup>

¿Cómo castiga Dios el mal? El libro de Romanos

---

<sup>14</sup> Se ha insinuado que Pablo se refería a la ira del perseguido o a la ira del perseguidor, sin embargo el contexto indica que se refería a la ira de Dios.

<sup>15</sup> Taylor Cave, clase impartida en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, 14 de julio de 2005.

<sup>16</sup> Dale Hartman, clase impartida en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, 21 de diciembre de 2003.

<sup>17</sup> R. C. Bell, *Studies in Romans (Estudios de Romanos)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1957), 141–42.

insinúa por lo menos tres formas:

- Una parte del castigo se presenta como consecuencia natural del pecado. Algunos reciben «en sí mismos la retribución debida a su extravío» (Romanos 1.27). Jimmy Allen escribió: «Los malos son castigados ahora, no tanto por el hecho de haber pecado, sino por el mismo pecado».<sup>18</sup>
- El castigo a veces se impone en los tribunales de los hombres. El capítulo 13 recalca que Dios instituyó el gobierno humano como uno de Sus servidores, ya que es «vengador para castigar [*orge*] al que hace lo malo» (Romanos 13.4).
- Por supuesto, la retribución final y total que se dará al impenitente se realizará en «el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras» (Romanos 2.5–6).

#### **Mandamiento en forma positiva: Busque maneras de servirle (vers.º 20).**

Si no se nos permite vengarnos de nuestro enemigo, ¿qué podemos hacer? Podemos amarlo y tratar de auxiliarlo. Pablo siguió su cita de Deuteronomio 32.41 con un pasaje de Proverbios 25.21: «Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber» (Romanos 12.20a). Las anteriores palabras constituyen una aplicación práctica del mandamiento de Jesús, que se recoge en Lucas 6.27: «Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen». No basta con alejarnos del conflicto; debemos tomar la iniciativa buscando maneras de auxiliar a nuestros oponentes.

El mundo aconseja: «Busque los puntos débiles de su enemigo y aprovéchelos para su ventaja. ¿Tiene hambre? Hágalo morir de hambre. ¿Está sediento? Déjelo morir de sed». El amor, no obstante, dice: «Descubra cuáles son las necesidades de su enemigo y provéanle, ya sea el alimento, la bebida o lo que necesite».

Cuando alguien lo lastima a uno, existen cuatro posibles respuestas a esta situación: 1) Puede hacerle más daño del que uno recibió, lo cual se llama rencor. 2) Puede hacerle lo mismo, lo cual se llama venganza. 3) Puede ignorarlo y no tener nada que ver con él, lo cual se llama desprecio. 4) Por último, puede amar y servir a quien le hizo daño, lo cual

<sup>18</sup> Jimmy Allen, *Survey of Romans (Reseña de Romanos)*, 4ª ed., rev. (Searcy, Ark.: Por el autor, 1973), 105.

se llama el camino de Cristo.<sup>19</sup> Benjamín Franklin dijo una vez: «Causar una herida lo coloca a uno debajo del enemigo; vengarse de alguien lo pone a uno a la altura de él; perdonar lo coloca a uno por encima de él».<sup>20</sup>

Hace algún tiempo, leí cierto libro acerca de un matrimonio de miembros de la iglesia del Señor. El hijo adolescente de ellos había sido muerto por un conductor ebrio, siendo este un joven de una edad parecida a la del hijo de ellos. Habían quedado devastados y al principio estaban llenos de resentimiento. Sin embargo, estaban concientes de lo que Cristo y Pablo habían enseñado. Con la ayuda de Dios, se hicieron amigos del joven y lo ayudaron a rehabilitarse. Al final, la vida de este fue bendecida así como lo fue la vida de ellos.<sup>21</sup>

Si hacemos bien a nuestros enemigos, ¿cuál será el resultado? Pablo citó las siguientes palabras sorprendentes de Proverbios 25.22, diciendo: «Pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza» (Romanos 12.20b). Leon Morris llamó a las palabras de Pablo «una expresión metafórica cuyo significado no es obvio».<sup>22</sup> Muchas son las conjeturas que se ha tejido alrededor del origen de esta frase. Algunos señalan que en las tierras bíblicas, la gente solía transportar recipientes sobre sus cabezas. Si la fogata del enemigo se extinguía y él buscaba brasas para volverla a encender, un gesto generoso era colocar carbones encendidos en el recipiente para el fuego que llevaba sobre su cabeza.<sup>23</sup> Otros autores apuntan a «un ritual egipcio en el cual un hombre daba testimonio en público de su penitencia por medio de andar cargando una cacerola con carbones encendidos sobre su cabeza».<sup>24</sup> La conjetura que más me agrada es la que dio Jimmy Allen. Este señaló que, cuando los

<sup>19</sup> Adaptado de Jim McGuigan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 373.

<sup>20</sup> Adaptado por Dale Hartman, sermón predicado en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, 3 de abril de 2005; USHistory.org™; «The Electric Ben Franklin: The Quotable Franklin» (<http://www.ushistory.org/franklin/quotable/singlehtml.htm>; Internet; consultado el 1º de junio de 2006).

<sup>21</sup> Bob Stewart, *Revenge Redeemed (La venganza es redimida)* (Old Tappan, N.J.: Fleming H. Revell Co., 1991).

<sup>22</sup> Leon Morris, *The Epistle to the Romans (La epístola a los Romanos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 454.

<sup>23</sup> Jim Townsend, *Romans: Let Justice Roll (Romanos: Que haga su entrada la justicia)* (Elgin, Ill.: David C. Cook Publishing Co., 1988), 86.

<sup>24</sup> F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 217–18.

enemigos atacaban una ciudad, los habitantes de ella defendían los muros dejando caer objetos sobre la cabeza de los invasores, objetos que incluían carbones encendidos. Allen propuso que las palabras de Pablo daban a entender que la mejor defensa contra el mal es hacer el bien.<sup>25</sup>

Aunque no conozcamos el origen preciso de la analogía de Pablo, la mayoría de nosotros entiende que las palabras significan que hacerle bien a quien nos tortura, debería afectarle de un modo positivo. La MSG parafrasea las palabras de Pablo como sigue: «Su generosidad le sorprenderá con bondad». La SEB consigna: «Lo hará arder de vergüenza». Devolver bien por mal puede despertar su conciencia y llevarlo al arrepentimiento. William Barclay escribió: «La venganza puede quebrantar su espíritu, pero la bondad quebrantará su corazón».<sup>26</sup>

¿Será lo anterior el resultado inevitable de hacer bien a un enemigo? No; sin embargo, hacer así por lo general le ayuda a uno. Uno puede saber que ha hecho todo lo posible y librará de amargura su corazón. Adicionalmente, devolver bien por mal a veces puede tener un efecto positivo en el que hizo mal. El *India Report* informó de un vecino que trataba de interrumpir las reuniones públicas de la iglesia por medio de hacer sonar música hindú a gran volumen, usando un sistema de altoparlantes. Un día un terrible ciclón azotó la región. Ese vecino y otros se refugiaron en el edificio de la iglesia. Los miembros de esta los alimentaron durante tres días. Más adelante, el hombre obedeció al evangelio.<sup>27</sup>

Se ha dicho que la mejor manera de librarse de un enemigo es hacerlo amigo. ¿Cómo debemos amar al que es difícil de amar? Podemos encontrar maneras de ayudarle.

### HÁGALE SOLAMENTE EL BIEN (12.21)

En el versículo 21, Pablo resumió lo dicho por él acerca de cómo relacionarse con un opresor: «No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal». La palabra para «vencer» (de *nikao*) es la forma verbal de *nike*, la palabra griega para «victoria».<sup>28</sup> Cuando somos tratados mal, es fácil que nos veamos agobiados por el mal, que le permitamos controlarnos. Pablo dijo que el mal, o tendrá la victoria sobre nosotros, o nosotros tendremos la

<sup>25</sup> Allen, 105.

<sup>26</sup> William Barclay, *The Letter to the Romans (La carta a los Romanos)*, rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 170.

<sup>27</sup> *India Report*, iglesia de Cristo Central, Lufkin, Texas, 15 de julio de 2002.

<sup>28</sup> Vine, 453, 660. Si sus oyentes conocen el calzado Nike, puede referirse a esta marca como ilustración.

victoria sobre él.

### Mandamiento en forma negativa:

#### No sean vencidos de lo malo (vers.º 21a).

El versículo 21 comienza diciendo: «No seas vencido de lo malo». ¿Cómo nos puede vencer el mal? Vuelva a ojear los versículos que hemos estudiado. Si le pedimos a Dios que maldiga a nuestros enemigos (vers.º 14), hemos sido vencidos de lo malo. Si tratamos de devolver mal por mal (vers.º 17), entonces hemos sido vencidos de lo malo. Si buscamos venganza (vers.º 19), el mal ha obtenido la victoria sobre nosotros. Cuando lo anterior sucede, John R. W. Stott dijo que «hemos cedido al mal, hemos sido introducidos dentro de su ámbito de influencia, hemos sido derrotados [...] “dominados” [Phillips] por él».<sup>29</sup>

### Mandamiento en forma positiva: Vence con el bien el mal (vers.º 21b)

¿Cómo evitar que el mal salga victorioso? Pablo dijo: «Vence con el bien el mal» (vers.º 21b). ¿Qué significa lo anterior? Significa pedirle a Dios que bendiga a nuestros enemigos (vers.º 14). Significa tratar, con todo nuestro ser, de vivir en paz con todos (vers.º 18). Significa hacer bien a quienquiera que nos adversa, esto es, amarlo y proveer para sus necesidades (vers.º 20).

¿Es fácil vencer con el bien el mal? No. ¿Es posible? Sí, con el poder del Señor. Con la ayuda de Dios, usted y yo podemos vencer con el bien el mal.

## CONCLUSIÓN

Comencé esta lección haciendo notar que una de las pruebas más difíciles que alguna vez tendremos como cristianos es amar al que es difícil de amar. Como todas las pruebas, la anterior es más difícil para algunos que para otros. Algunos, por su temperamento y educación, naturalmente desean lastimar a quienes traten de lastimarlos. Sin embargo, no es una prueba fácil para nadie.

Como todas las pruebas, la presente es más fácil si nos preparamos para ella. Para prepararnos, debemos tomar la determinación de hacer exactamente como mandó Pablo en Romanos 12.14, 17–21. Luego, debemos permanecer cerca del Señor de modo que nos pueda ayudar a hacer exactamente eso.

Aun si nos preparamos, ¿pasaremos siempre la prueba? Es probable que no. Sin embargo, si fallamos, podemos (en cierto sentido) tomar la prueba una segunda vez. Podemos arrepentirnos de haber

<sup>29</sup> Stott, 337.

fallado y pedir a Dios que nos perdone. Podemos dirigirnos al que nos tortura y decir: «No respondí como cristiano; me avergüenzo de mis acciones y le pido su perdón». ■

## NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Cuando predique este sermón, es recomendable que explique cómo «permanecer cerca del Señor» por medio de hacerse cristiano (Marcos

16.16; Hechos 2.38), o en el caso de un cristiano extraviado, por medio de volver al Señor (Hechos 8.22; 1<sup>era</sup> Juan 1.9). Podría expresar algo como sigue: «En lugar de rendirse a las emociones negativas, rinda su corazón y su vida al Señor». Otro título para esta lección podría ser: «Victoria sobre el mal».

Observe que, en el texto de la lección, Pablo no trató el tema de proteger la familia de uno y asuntos relacionados. Antes, se centró en no vengarse personalmente después que se ha hecho daño.

### *Cómo vivir en paz con los demás*

«Cuando se nos ataca, nuestra reacción natural es la venganza. Pero el deseo del Señor es que rehusemos caer en esta tentación por medio de poner nuestra confianza en Su promesa de defendernos. Claro está, Su tiempo y Sus métodos pueden diferir drásticamente de los nuestros. No obstante, podemos estar seguros de que Él no dejará que suframos indebidamente».

*Relating to Others in Love*  
(Cómo relacionarnos con los demás en amor)  
Charles R. Swindoll

«Cuando recordamos lo que Dios ha hecho por nosotros “siendo enemigos” (Romanos 5.10), no podemos más que esperar que Su misericordia al final acogerá a los que ahora son nuestros enemigos [...]. No basta con simplemente abstenernos de infligir daño a cambio de daño; también hemos de hacer bien positivo a los que nos ha hecho daño. Porque no hacer a nuestros enemigos el bien que necesitan, cuando está dentro de nuestras posibilidades hacerlo, es una forma de venganza indirecta».

Adaptado de *Romans: A Shorter Commentary*  
(Romanos: Un comentario más breve)  
C. E. B. Cranfield

«En cuanto a dejar lugar a la ira de Dios, Jesús, como siempre, es nuestro gran ejemplo. Esto es lo que leemos en 1<sup>era</sup> Pedro 2.21–23:

... porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente.

«Esforcémonos por ser partícipes de la actitud de Cristo, considerando a los demás como superiores a nosotros mismos (vea Filipenses 2.3–5)».

David Roper

### *Versiones de la Biblia usadas en este estudio*

- AB — Amplified Bible (La Biblia Ampliada)
- CEV — Contemporary English Version (Versión Inglesa Contemporánea)
- CJB — Complete Jewish Bible (Biblia Judía Completa)
- JB — Jerusalem Bible (Biblia de Jerusalén)
- KJV — King James Version (Versión King James)
- LB — Living Bible paraphrase (paráfrasis de la Biblia Viviente)
- McCord — [Hugo] McCord’s New Testament Translation of the Everlasting Gospel (Traducción Neotestamentaria del Evangelio Eterno de [Hugo] McCord) (The Freed-Hardeman Translation)
- MSG — The Message paraphrase (paráfrasis del Mensaje), por Eugene Peterson
- NASB — New American Standard Bible (Nueva Biblia Estándar Estadounidense)
- NCV — New Century Version (Versión del Nuevo Siglo)
- NEB — New English Bible (Nueva Biblia Inglesa)
- NIV — New International Version (Nueva Versión Internacional)
- NKJV — New King James Version (Nueva Versión King James)
- NLT — New Living Translation (Nueva Traducción Viviente)
- Phillips — The New Testament in Modern English (El Nuevo Testamento en Inglés Moderno) por J. B. Phillips
- REB — Revised English Bible (Biblia Inglesa Revisada)
- RSV — Revised Standard Version (Versión Estándar Revisada)
- SEB — Simple English Bible™ (Biblia Inglesa Sencilla)
- TEV — Today’s English Version paraphrase (paráfrasis de la Versión en el Inglés de Hoy)